

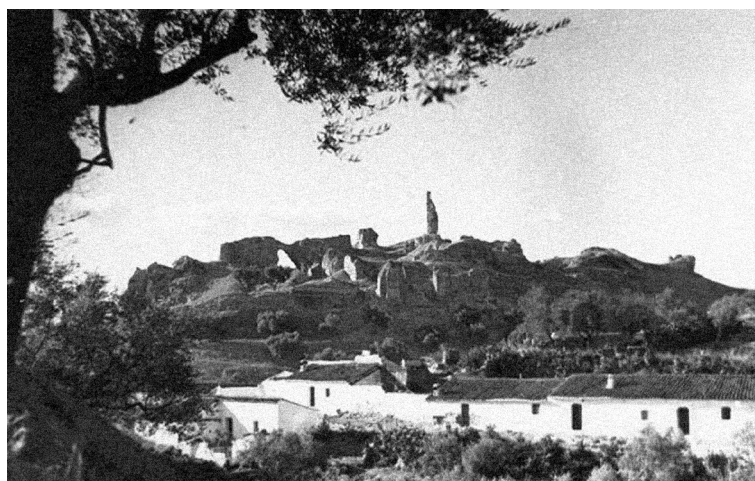
# Origen y desarrollo de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga

**Eduardo Gallardo Téllez**

*Licenciado en Filosofía y Letras*

La Sociedad Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga (a partir de ahora SAC) fue fundada en el año 2000, pero para entender su aparición es necesario analizar cuáles fueron las condiciones que favorecieron su génesis. Vélez-Málaga, al igual que tantos pueblos y ciudades de España, ha vivido un proceso de deterioro y pérdida de su patrimonio histórico-artístico a causa de las guerras (la Guerra Civil fue especialmente destructiva en este campo), los expolios, la especulación, la desidia y la ignorancia. Este fenómeno fue una constante durante siglos, pero no sería hasta fechas recientes cuando la opinión pública y el poder político empezaron a valorar la importancia de este legado y la necesidad de su protección.

Se dio el primer paso legal con la declaración del casco antiguo veleño como conjunto histórico-artístico por el Ministerio de Educación y Ciencia (Decreto 4380/1970 del 12 de noviembre). Este decreto fue la base jurídica para poder actuar en la defensa de un patrimonio tan abandonado y maltratado como el de Vélez-Málaga. Sin embargo, la pobre respuesta de las instituciones y la falta de recursos económicos destinados al desarrollo del citado decreto impidieron su aplicación.



Estado de la Fortaleza en 1946

A pesar de la desoladora situación, tenemos algunos escasos ejemplos de interés por el patrimonio, fue el caso de la rehabilitación y reconstrucción de una parte de las murallas, torres y torre del homenaje de la alcazaba musulmana por el interés y sensibilidad hacia estos temas de José Méndez Hoyos, concejal entre la década de los sesenta y setenta. El proyecto de recuperación de uno de los lugares más degradados y abandonados de la ciudad fue posible gracias a los fondos de promoción turística. Esta iniciativa desgraciadamente no dejó de ser un proyecto puntual, y quedó lejos de convertirse en un plan de actuación global.

La crisis económica de 1973 y la incertidumbre política abierta tras la muerte de Francisco Franco en 1975 paralizaron los escasos pasos dados en este sentido. La consolidación del régimen democrático y la amplia transformación de la organización político-administrativa del Estado en España, tras la promulgación de la Constitución de 1978, trajeron una mayor preocupación de los poderes políticos por la defensa y protección del legado histórico-artístico a la vez que favorecieron la participación ciudadana. La actual Carta Magna, concretamente en el artículo 46, y el Estatuto de Autonomía de Andalucía de 1981 produjeron un corpus jurídico destinado a la protección y rehabilitación del legado histórico-artístico. Pero junto a esta imprescindible base legal e intervención estatal, no era menos importante la formación de una opinión pública concedora de su patrimonio como paso previo para reivindicar su protección y conservación.

Sabemos de lo artificial y convencional de poner una fecha para establecer un cambio social,



Portada del libro

pues éstos son el resultado de un proceso de transformación en el tiempo donde confluyen múltiples factores de distinta naturaleza. Si estuviéramos obligados a elegir un año emblemático como primer paso de la cristalización de esa conciencia colectiva hacia el patrimonio en Vélez-Málaga, sería 1979. En este año se publicó *Monumentos de Vélez-Málaga (Guía histórico-artística de la Ciudad)* obra de los profesores e historiadores locales Francisco del Pino y Francisco Montoro. Esta obra, a pesar de sus limitaciones por tener como principal fuente documental la *Reseña histórico-geográfica de Vélez-Málaga y su Partido* del historiador decimonónico Agustín Moreno Rodríguez, es el primer intento de dar a conocer el patrimonio veleño a través de un estudio de los edificios de valor histórico y artístico de la ciudad. Este libro creará no sólo un naciente interés por el patrimonio más cercano sino también una mayor sensibilidad hacia estos temas.

La gran prueba sobre la protección y conservación del legado de nuestros antepasados llegará en 1982. A comienzos de este año se decide demoler gran parte del monasterio carmelita de San José, un edificio catalogado como magistral por la profesora universitaria e investigadora del arte Aurora Miró. La autorización de derribo por las instituciones competentes, la indiferencia del Ayuntamiento de Vélez-Málaga y de gran parte del vecindario ante la eminente desaparición del edificio favoreció la creación de una comisión compuesta por artistas, profesores y algunos políticos locales que se erigió como protectora del convento condenado. Su combate, sobre todo a través de la prensa provincial (Diario Sur y el desaparecido Sol de Málaga) fracasó pues el edificio fue finalmente demolido, pero creó un ambiente favorable a este tipo de asociacionismo como se demostró dos años más tarde.

En 1984 se constituye una comisión ciudadana destinada a recaudar dinero para la restauración del retablo mayor de la iglesia de Santa María de la Encarnación. Esta espléndida arquitectura lignaria de las décadas centrales del siglo XVI corría el riesgo de desaparecer por su grave deterioro, se había recibido ayuda de la Dirección General de Bellas Artes, pero al ser escasa la cantidad aportada por este organismo, sobre 1.120.000 pesetas, se decidió pedir la ayuda de los ciudadanos de Vélez. La comisión sería la encargada de recolectar el dinero necesario para culminar la restauración del retablo. Estaba formada por los pintores Evaristo Guerra y Francisco Hernández, los historiadores Francisco del Pino, Francisco Montoro y Miguel Ranea, escritores como Antonio Segovia Lobillo y Martín Galán, y el corresponsal del Diario Sur José Méndez Hoyos<sup>1</sup>. La comisión se disolvió tras alcanzar su objetivo.

La creación de estas comisiones como respuesta a un problema puntual del patrimonio, dirigidas

por la *intelligentsia* local, fue el primer intento de coordinar el interés y la preocupación por la protección y conservación del patrimonio veleño. Pero también significó, ante la presión ejercida, una toma de postura por parte del Ayuntamiento.

Durante el mandato de José Manuel Salcedo Pérez, alcalde desde 1987 a 1995, excepto el año comprendido entre 1991 y 1992, se impulsa la publicación de unos cuadernillos sobre la historia local realizados por Purificación Ruiz García, encargada del Archivo Histórico Municipal, y monográficos dedicados a algunos monumentos de la ciudad como a los monasterios franciscanos de Nuestra Señora de Gracia y San



Demolición del Convento de San José de la Soledad, el Carmen

Francisco, ambos obra de José Damián Iranzo, el convento de Carmelitas Descalzas de Pilar Pezzi, el Real Hospital de Vélez-Málaga de Ana María de Martos, y finalmente un trabajo conjunto de ambas autoras sobre La ermita de los Remedios de Vélez-Málaga.

También se produjo un mayor interés por el Archivo Histórico Municipal, dotándolo de una cantidad de dinero. La debilidad de estos proyectos radicó en la ausencia de un plan bien estructurado y su dependencia de la buena voluntad e interés del gobernante del momento. Igualmente se emprendió la rehabilitación de dos edificios de gran importancia, la iglesia-teatro del Carmen, prácticamente en ruinas, y el conocido, a partir de estos años, como el Palacio de Beniel<sup>2</sup>.

La década de los años ochenta coincide con la explosión de la prensa local, estos medios favorecieron la publicación de pequeños trabajos de divulgación histórica por parte de los historiadores mencionados más arriba y un lugar de debate sobre los temas más cercanos a los vecinos. Estos periódicos, a los que se unieron las primeras televisiones y emisoras de radio, fueron el foro más apropiado para dar a conocer los problemas del patrimonio y seguir ese lento y en oca-

1. *Sur*, 14 de junio de 1984.

2. *Sociedad*, 8, 2009.

siones contradictorio proceso de crear una opinión sensible a estas cuestiones.

La política cultural municipal durante la década final de siglo va a dar muestra de un creciente interés por el patrimonio a través de planes más sistemáticos de actuación sobre éste. José López Polo, concejal de Cultura desde 1995 a 1996, impulsará las conversaciones para comprar la casa que contenía un arco nazarí, uno de los pocos vestigios arquitectónicos del Vélez islámico a la vez que daba los primeros pasos para la restauración de la iglesia de Santa María y de los documentos históricos más deteriorados del Archivo Histórico Municipal<sup>3</sup>.

Durante el mandato de María Victoria Naranjo en la concejalía de Cultura, desde 1996 a 1999, se fue consolidando la labor sobre el patrimonio con la creación de la plaza de Técnico y del Consejo Municipal de Cultura. La primera medida significó la existencia, por primera vez dentro de la administración local veleña, de un especialista que sería el responsable de gestionar y coordinar toda la labor municipal en esta campo; por otro lado, la llamada a la participación ciudadana mediante el Consejo Municipal de Cultura facilitó el encuentro de un grupo de personas interesadas en este tema, donde pudieron poner en común muchas de sus preocupaciones e inquietudes por el patrimonio<sup>4</sup>.

Inquietud reforzada con la conmemoración de los centenarios de la fundación del convento de San Francisco (1998) y de las Carmelitas (1999) y la salida de un nuevo libro sobre el legado en esta área, la *Guía histórico-artística de Vélez-Málaga*, obra de varios autores y publicada en 1998. Los actos sobre las dos fundaciones religiosas fueron una llamada no sólo sobre el gravísimo deterioro de los edificios de estas dos comunidades monacales, sino también sobre el estado general de postración del patrimonio cuando acaba el siglo.

Junto a la labor de las instituciones, especialmente del Ayuntamiento y la Junta de Andalucía, la llamada sociedad civil daba pasos en el intento de organizarse. Junto a las asociaciones existentes de diferentes ámbitos (Ahimsa, Cruz Roja, AFAX, GENA, etcétera) comienzan a surgir organizaciones culturales de nuevo cuño o se intenta insuflar una vida nueva a las que languidecían.

Dentro del primer caso, tenemos el Ateneo Libertario de la Axarquía, fundado en 1989 y que llegaría con grandes altibajos hasta mediados de la década de los noventa. Estaba dirigido por gente muy joven, entre los 18 y los 25 años, y su fin era crear una alternativa al ocio tradicional, organizando conciertos, recitales de poesía y conferencias. Su organización asamblearia (no se instituyeron cargos, no se aprobaron estatutos) lo unía a los movimientos sociales clásicos,

especialmente a los grupos ácratas, a su vez tenía rasgos de los movimientos sociales surgidos en los años sesenta y setenta, el caso del veleño vinculado al ecologismo. Una asociación cercana a los llamados grupos antisistema finiseculares y de comienzo de siglo. De éste surgieron pintores como Eduardo Roberto y Juan Salvador, dramaturgo y director de la Compañía de Teatro María Zambrano<sup>5</sup>.

Un ejemplo que ilustra el segundo caso se dio en 1994 cuando un grupo de socios, encabezados por José Recio, intentaron reanimar la Sociedad Recreativa La Peña, una institución muy tradicional, vinculada al mundo de los casinos del siglo XIX y primera mitad del XX. Fueron escasos los resultados obtenidos<sup>6</sup>. Hay otras fundaciones pero de vida tan efímera que no dejaron huellas como fue el caso del Ateneo de la Axarquía.

En resumen, los cambios políticos a partir de 1977 y 1978 con un marco de libertades individuales y derechos favorecedores al asociacionismo, la publicación de libros divulgadores del patrimonio más cercano, la aparición de medios informativos locales que favorecieron la discusión de los temas más próximos a los vecinos, y una política municipal y autonómica más sensible a los temas del legado histórico-artístico favorecieron la aparición de un interés cada vez mayor por este tipo de patrimonio en la sociedad finisecular de Vélez-Málaga. Estos factores no deben llevarnos a una interpretación determinista de la aparición de la SAC, pero lo anteriormente expuesto favoreció su fundación y desarrollo en los primeros años del siglo recién estrenado.

## La Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga (2000-2010)

Analizadas las condiciones que explicarían el nacimiento de la SAC, pasaremos a estudiar cuál ha sido su labor en esta primera década de su existencia. En primer lugar sería el porqué de su nombre. Sociedad de Amigos de la Cultura no es sólo un recuerdo, ni solo un homenaje a la dieciochesca e ilus-



Logotipo actual y anterior de la SAC

3. *Sociedad*, 8, 2009.

4. *Idem*.

5. *Informaciones de la Axarquía*, 2 de febrero de 1995.

6. *Informaciones de la Axarquía*, 7 de marzo de 1997.



Visita al Museo de Semana Santa, marzo del 2007

trada Sociedad de Amigos del País de Vélez-Málaga, fundada en 1783<sup>7</sup>. Esta denominación es igualmente, como se recoge en el preámbulo de sus Estatutos, la reivindicación del principio básico de la Ilustración que como movimiento ideológico y cultural abre la modernidad. Aquello que el filósofo germano E. Kant (1724-1804) sintetizó en la frase: ¡Atrévete a pensar!, un llamamiento a la autonomía intelectual, a la madurez entendida como la independencia de la Humanidad respecto a las distintas tutelas a la que ha sido sometida a lo largo de la historia como la ortodoxia, el dogmatismo, la autoridad, etc. La cultura como vía hacia la libertad. Un principio lleno de optimismo cultural, considerado necesario como base programática por los encargados de dar los primeros pasos en la fundación de esta nueva asociación.

El principal interés de la recién creada sociedad iba a ser el patrimonio histórico-artístico de Vélez-Málaga, y éste ha sido la estrella polar orientadora de la estrategia desarrollada por la SAC durante la última década. Estudiemos los distintos proyectos realizados para alcanzar esta meta. Desde el principio tuvo muy claro que la divulgación del patrimonio era un importantísimo paso para crear una conciencia entre el vecindario. Si no se conocían los bienes con valores artísticos e históricos de Vélez, era imposible crear una opinión pública favorable a éstos. Y la falta de un vínculo sólido y duradero entre patrimonio y sociedad dejaba al primero en una situación vulnerable como se había demostrado con el derribo del convento de San José de la Soledad del Carmen en 1982. Durante estos años se ha llevado una importante labor en este sentido, abriéndose los siguientes caminos.

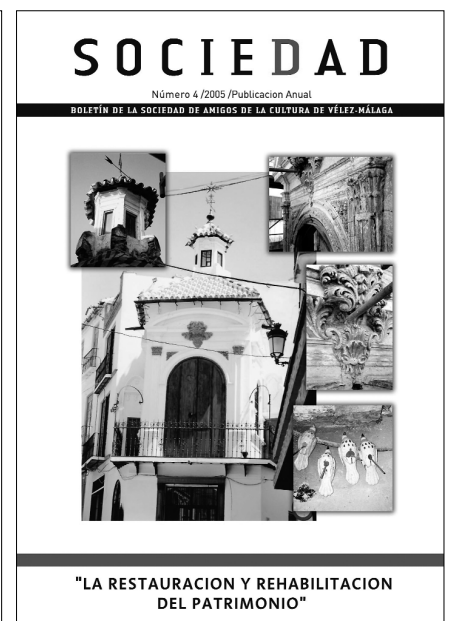
La SAC organizó los llamados "Paseos por Vélez", un grupo de personas recorría dife-

rentes rutas por la ciudad y el municipio guiados por conocedores del tema, como ha sido el caso de Antonio Manuel Peña Méndez; con estos paseos se iba descubriendo el legado no sólo más conocido, sino también el que pasaba más desapercibido como por ejemplo fue el paseo dedicado a las magníficas gárgolas de cerámica vidriada tan característica de las casas veleñas de los siglos XVIII y XIX, y que prácticamente han desaparecido por el derribo de los edificios y la venta descontrolada de estos elementos tan prácticos como decorativos.

Igualmente la SAC organizó viajes para conocer "in situ" la labor de protección, rehabilitación y nuevo usos del patrimonio de otras ciudades y pueblos. La ciudad más visitada ha sido Antequera, pues siempre se la consideró como el más cercano y mejor ejemplo de un trabajo modelo sobre el patrimonio, labor impulsada por un Ayuntamiento fuertemente implicado en desarrollar diversos programas de actuación a favor del variado y riquísimo legado artístico e histórico de esta ciudad del norte de la provincia de Málaga.

Pero la repercusión de los paseos y viajes siempre era limitada porque sólo permitía la participación de un escaso número de personas. Ante la necesidad de ampliar los conocimientos sobre este tema se optó por la publicación de revistas y libros como una vía de divulgación más amplia. El medio escrito más importante de la SAC es *Sociedad*, revista anual financiada por CEDMA, organismo responsable de la edición de las diferentes publicaciones de la Diputación de Málaga.

El primer número de *Sociedad* se publicó en 2002 con el título de "Museos para Vélez". El equipo responsable de éste y de los dos siguientes (sus títulos



Varios ejemplares de Sociedad

7. MONTORO FERNÁNDEZ, F. *La Sociedad Económica de Amigos del País de Vélez-Málaga (1783-1822)*, Ayuntamiento de Vélez-Málaga 1999.

fueron “El casco histórico” y un monográfico dedicado a María Zambrano) estuvo formado por José María Matás, Miguel Córdoba y Antonio Jiménez. Los dos primeros se iniciaban en el mundo de la literatura con la publicación de alguna obra poética y relatos cortos a la vez que colaboraban con los periódicos locales, a esto se unía su experiencia en el mundo de las publicaciones pues habían sacado varios números de la revista cultural *La pluma y el viento*. Antonio Jiménez es un autodidacta que ha dedicado gran parte de su vida a escribir y dirigir algunos de los periódicos y revistas comarcales publicadas en la década de los ochenta y noventa y, ante todo, un sofista amante de la polémica y de los encendidos debates.

A partir del cuarto número hay un cambio en el equipo de redacción de *Sociedad*, Pilar Pezzi, profesora de la Universidad de Málaga, es la coordinadora de un grupo unido por ser profesores universitarios y de enseñanzas medias. Éstos han sacado, hasta el año 2010, un total de seis números. La revista se organizó en distintos apartados: un bloque monográfico, artículos sobre Vélez y la Axarquía, bibliografía sobre temas locales y comarcales, y finalmente noticias sobre la SAC. El primer bloque, que da el título concreto a cada número, ha sido muy diferente, tratándose temas como la rehabilitación de edificios históricos (Nº 4, *La restauración y rehabilitación del patrimonio*, 2005), los libros (Nº 5, *Los libros y sus lecturas*, 2006), los programas culturales de los partidos (Nº 6 *Política cultural*, 2007), sobre la llamada memoria histórica (Nº 7 *Reflexionando sobre el pasado*, 2008), la evolución de los Ayuntamientos desde 1979 (Nº 8 *XXX años de Ayuntamientos democráticos*) y al Patrimonio Natural en el número de 2010. Se ha buscado la colaboración de reconocidos especialistas sobre los distintos temas con el objeto de ganar rigor y calidad científica, además de mejorar la presentación. *Sociedad* se ha ido convirtiendo durante estos años en la enseña de la SAC.

A finales de 2009 las publicaciones se enriquecieron con la edición de un primer libro. *Mi Pueblo*, que éste es su título, consiste en una recopilación de los 168 artículos escritos por Manuel Berenguer Pérez y que salieron a la luz en la revista *Todo* desde 1994 a 2009. Éste fue editado gracias a la colaboración de instituciones y empresas.

Ni los paseos, ni los viajes, ni tampoco las publicaciones agotaron la estrategia de la SAC en la

defensa del patrimonio, estaba obligada a dar un paso mucho más difícil pues llevaba a conflictos con el Ayuntamiento, otras organizaciones y algunos vecinos. El maltrato del patrimonio por parte de algunas de éstos llevó a denuncias por parte de la SAC ante los organismos responsables. El ejemplo más ilustrativo de estas conflictivas situaciones fue la denuncia puesta ante la Delegación de Cultura por el derribo de uno de los altares de la iglesia de San Juan Bautista. Esta decisión llevó a una agria polémica entre la Cofradía responsable del citado altar, el Ayuntamiento y la SAC. Igualmente hubo duras tensiones con otros intereses, especialmente los inmobiliarios, como aconteció con el derribo de una casa del siglo XVIII situada en la plaza de la Santa Cruz.

Sin duda, el proyecto más ambicioso para presionar a los distintos organismos y especialmente al Ayuntamiento de Vélez se realizó en el último trimestre de 2004. En primer lugar, se publicó un manifiesto donde se exponían los casos más flagrantes y las medidas a tomar por las distintas administraciones con competencia en estos temas. El manifiesto necesitaba respaldo social, para ello se inició una campaña de recogida de firmas. Cerca de cinco mil vecinos firmaron este documento.

Pero era necesario un acto de repercusión más allá de Vélez, que los medios de comunicación provinciales, regionales y nacionales lo recogieran. En definitiva, algo llamativo que atrajese su atención. El 18 de diciembre de 2004 se formó una “cadena huma-

na”, donde participaron unas setecientas personas, que unió la iglesia de San Francisco con Santa María. Esta manifestación tuvo un importante eco en periódicos, radios y televisiones. La SAC, como leemos, no dudó en la movilización vecinal como medio para llamar la atención de las distintas instituciones con el objeto de salvar el patrimonio veleano.

También la SAC ha presentado propuestas de mejoras y proyectos elaborados por la propia Sociedad como fue la actuación sobre el patrimonio del cementerio de la ciudad (lápidas, panteones, monumentos funerarios, etcétera).

La divulgación y la defensa del patrimonio histórico-artístico de Vélez-Málaga ha ocupado gran parte del trabajo y los recursos de la SAC, pero esta prioridad no significa que haya olvidado otros aspectos culturales. Conferencias, conciertos han estado en su agenda junto al cine forum y el club de lectura. Éste,



El derribado Altar del Sepulcro



Cadena humana del 18 de diciembre de 2004

dirigido por Mercedes Junquera, ha servido durante los últimos años como un lugar de encuentro para lectores, donde han intercambiado opiniones y vivencias sobre las decenas de libros leídos.

También se creó la figura de Socio de Honor como reconocimiento y homenaje de aquellas personas destacadas por su trabajo en el campo de la cultura. Han sido nombrados por su labor investigadora en la historia local: Pilar Pezzi, Nicolás Morcillo y Francisco del Pino, por su impulso a la política cultural en el Ayuntamiento o la defensa del patrimonio: José Fernández Ramos, Purificación Ruiz y Manuel Berenguer, y por su importante labor intelectual, el poeta y pintor Joaquín Lobato y la profesora Mercedes Junquera.

## Conclusión

Como escribimos más arriba, el principio programático de la SAC es la reivindicación de la modernidad; sin embargo, la trayectoria y actividades de esta asociación la conduce a la llamada posmodernidad. ¿Cómo explicar esta paradoja? La creación de esta asociación en el cambio de siglo coincide con un periodo donde se desdibujan los organismos tradicionales que ha encuadrado a la población según su ideología e intereses de clase. Nos estamos refiriendo a los sindicatos y a los partidos políticos.

Los primeros han entrado en un estado de decadencia ante los importantes cambios económicos y sociales que han modificado el concepto del trabajo<sup>8</sup>;

los segundos, se han ido degradando por la rigidez de su funcionamiento interno y la corrupción<sup>9</sup>. El vacío dejado por éstos ha sido ocupado por nuevos movimientos sociales inspirados por el feminismo, ecologismo (GENA) y el pacifismo y la colaboración internacional (AHIMSA), surgidos en los años sesenta y setenta.

La SAC comparte algunos de los rasgos propios de estas asociaciones, está formada por personas de ideología diferentes, incluso antagónicas, de distintas edades, con rentas y dedicaciones distintas, pero unidas por una causa que consideran justa, en nuestro caso la defensa del patrimonio histórico-artístico de Vélez-Málaga. El uso de la denuncia, de la protesta, y, junto a ellas, la alternativa y las propuestas, como hemos estudiado en el apartado anterior, convierte a la SAC en una de estas asociaciones con rasgos posmodernos, aunque su todavía corta trayectoria nos hace difícil calibrar su consistencia<sup>10</sup>.

Por último, la consolidación de la SAC en los próximos años pasa por las siguientes medidas:

La búsqueda de fuentes de financiación estables y sólidas que garanticen sus proyectos.

Conseguir la participación de los socios, no sólo en las actividades y en los organismos de debate y toma de decisiones, sino también en los cargos de dirección de la asociación

Garantizar el relevo generacional con la incorporación de los jóvenes.

Estas medidas le darían la consistencia imprescindible para una vida de larga duración a la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga.

8. SOTELO, I. "El declive del poder sindical", *El País*, 27 de julio de 2010.

9. SINOVA, J. y TUSELL, J. *La crisis de la democracia en España*, Espasa Hoy, Madrid 1997.

10. VERDÚ, V. "Los vecinos toman el mando", *El País*, 26 de julio de 2010.